Los Santos Mártires de Calahorra en la Parroquia de San Miguel de Oñate (Guipúzcoa)

The Saints Martyrs of Calahorra in Saint Michael's Parish Church in Oñati (Guipuzkoa)

por

Miguel Ángel Alcalde Arenzana*

Resumen

Este artículo nos acerca a una representación iconográfica de nuestros mártires poco común, pero muy interesante. Se trata de un lienzo de estilo barroco que se conserva en el baptisterio de la parroquia de San Miguel Arcángel de Oñate (Guipúzcoa).

El cuadro ha tenido diversas ubicaciones en la parroquia, incluso tuvo su capilla con denominación propia para pasar a la capilla del baptisterio, aunque experimentó otro cambio en los últimos años del siglo pasado. Desde entonces permanece allí hasta nuestros días.

Palabras clave: San Emeterio; San Celedonio; Parroquia de San Miguel Arcángel (Oñate, Guipúzcoa); Iconografía.

Abstract

This article shows us an iconographic representation of our martyrs; it´s less common but it´s very interesting. The article is about a baroque canvas that is kept in the baptistery of Saint Michael's Parish Church in Oñati, Guipuzkoa, Spain).

The picture has had several locations in the parish church, it even had its ows chapel and from there to the chapel of baptistery, but it experienced another chage of location withim the same chapel, in the last years of the last century.

Key words: Saint Emeterio; Saint Celedonio; Saint Michael's Parish Church (Oñati, Guipuzkoa); Iconography.

* Crítico Internacional de Arte. E-mail: maaabr50@gmail.com

1. Aproximación histórica[1]

Oñate se encuentra situada en la comarca del alto Deva, en la provincia de Guipúzcoa.[2] Las denominaciones de Oñati y Oñate que aparecen en los documentos antiguos hacen referencia a su orografía. En euskera Oñate significa "lugar abundante en colinas" o montañas que aparecen relacionadas con "pie de puerto".

La primera noticia histórica documentada de la población se remonta a 1149. Precisamente desde entonces hasta su adhesión a la provincia de Guipúzcoa en 1845 la familia de los Guevara ostentó el señorío de Oñate. Durante muchos siglos fue señorío y más tarde condado.[3] El conde D. Ladrón donó a su hijo Vela de Ladrón las posesiones y derechos que tenía en Oñate.[4]

Las noticias que se tienen hasta el siglo XVII son una continua lucha para emanciparse del poder condal al tiempo que buscaban integrarse en Guipúzcoa o en Álava. Los oñatiarras fueron siempre ciudadanos inquietos y lucharon contra su señor. En 1388 hubo una revuelta en favor de mayores libertades; concretamente hubo un intento de abandonar al conde por parte de 87 hidalgos de la villa. El fracaso fue total ya que el conde Beltrán de Guevara reprimió duramente el intento, pero las reivindicaciones se mantuvieron durante el año siguiente.

En el siglo XV hay que reseñar que, dentro de las reivindicaciones oñatiarras por conseguir más derechos, lograron que el alcalde fuera nombrado por votación

1. En el presente estudio no nos centraremos en aspectos ya analizados de Oñate cuando publicamos en esta misma revista los datos pertinentes al hablar de S. Francisco de Borja y su estancia en Calahorra: Alcalde Arenzana, M.A. Tres generales de la Compañía de Jesús en Calahorra: Francisco de Borja (II).

2. Oñate, al igual que las parroquias del alto Deba, perteneció hasta finales del siglo XIX, a la diócesis de Calahorra.

3. Los señores de Oñate eran vasallos del rey navarro y más tarde pasaron a serlo del monarca castellano, dependiendo directamente del rey. Participaron en las guerras de bandos del lado gamboino y durante los siglos XIII y XIV adquirieron el patronato del monasterio de S. Miguel y el control de las ferrerías de Zubillaga. Las tropas de Oñate quemaron la vecina villa de Mondragón (Arrasate en Euskera) en 1448 al mando de Pedro Vélez de Guevara.

4. Hay que tener en cuenta que la figura del conde en aquellos tiempos era la máxima autoridad: cobraba impuestos civiles y eclesiásticos, nombraba al alcalde y al abad de la iglesia, ejercía la justicia, capitaneaba las tropas que se reclutaban en tiempo de guerra, etc. El condado se utilizaba el fuero castellano para cuestiones alusivas a los hidalgos; en cambio se empleaba el fuero navarro para las cuestiones que atañían a los labradores y a los plebeyos. Entre los que detentaron este título se encuentran la familia de los Vela y la de los Guevara. La morada habitual era el castillo de los Guevara, en Álava, al otro lado de los montes de Arita, límite de Oñate con este territorio.

popular aunque, todo hay que decirlo, el conde se reservó el derecho de confirmarlo, así como nombrar un "alcalde mayor".

En el siglo XVI se produjeron nuevas revueltas de cierta importancia en las que participaron el concejo y el cabildo eclesiástico, hasta que en el año 1540 se pidió legalmente la anexión a Guipúzcoa. En 1652 finalizó dicho litigio de dicha anexión, aunque manteniendo la independencia del condado de Oñate. Fue entonces cuando se construyó el ayuntamiento barroco, obra de Manuel de Carrera, cuya edificación terminó en 1783, después de 19 años de trabajos. Sin embargo la incorporación a la provincia de Guipúzcoa, como hemos indicado anteriormente no se materializó hasta el siglo XIX, concretamente hasta el año 1845, con motivo de la supresión de los derechos señoriales. A partir de este momento Oñate ocupó el segundo puesto a la izquierda del corregidor real en las Juntas Generales. En cuanto a las reivindicaciones oñatiarras, cabe decir que en el protocolo de anexión fueron aceptadas varias condiciones expuestas por el conde de Oñate.[5]

2. Iglesia parroquial de San Miguel Arcángel

El templo corresponde fundamentalmente al siglo XV y presenta estilo gótico. En el exterior contemplamos la torre barroca, de finales del siglo XVIII, entre 1779 y 1783, realizada en piedra caliza gris clara contrastando con la obra del resto del edifico. Su autor fue Martín Carrera.

El interior presenta tres amplias naves, la central más alta que las laterales. Las naves están separadas por grandes columnas. La eliminación de los muros divisorios despeja el volumen del edificio quedando configurado como una iglesia de tipo salón. En el primer tramo de la nave central, sostenido por amplio arco carpanel, se halla el coro, con sillería y órgano. Las bóvedas que cubren el alzado son de crucería con plementería enjalbegada.[6]

5. Dichas condiciones eran las siguientes: la construcción de una carretera desde el vecino Ormáiztegui a Oñate; aumento de la concesión de mantenimiento a la universidad y abonar una renta anual de 2 000 reales. Esta anexión se formalizó el 9 de octubre de ese mismo año.

6. Término procedente del latín *exalbicare* (*ex* y *albicare*, de *albus*, blanco), que significa blanquear las paredes, en este caso la plementería o espacio que ocupa la cubierta de la bóveda, independientemente de los nervios, cuya función es meramente pasiva. Esta zona aparece cubierta con cal, yeso o tierra blanca.

2.1. Retablo mayor y cripta

Pedro Vélez de Guevara, señor de Oñate, mando levantar una cripta con el fin de que fuera el lugar de enterramiento de sus familiares. Esta cripta se realizó elevando el altar mayor. El retablo es de estilo barroco muy exuberante, con columnas salomónicas, frutos y angelotes. En cuanto a la iconografía destacan los santos patronos de la villa: San Miguel, San Sebastián y San Roque, obra de Juan Bautista de Soto.

En la cripta se realizaron una serie de nichos en las paredes para la ubicación de los diferentes enterramientos, mientras que en la pared este se ubicó un pequeño altar. A mediados del siglo XX se trasladó a ella, situándolo en la mitad de la misma, el sepulcro gótico en alabastro de don Pedro Vélez de Guevara, señor de Oñate (título que a la postre sería conde de Oñate), fallecido en 1455. Dicho sepulcro ha tenido diversas ubicaciones: primitivamente, en el centro la capilla de la derecha del altar mayor, la capilla del Rosario, para pasar luego a ocupar, primero el lado izquierdo y posteriormente el lado derecho de la misma.

2.1. Capilla de la Piedad

Un gran retablo plateresco preside la capilla funeraria del obispo Rodrigo Mercado de Zuazola (1460?-1548), fundador de la Universidad de Oñate (1584).[7] Dicho retablo, obra del francés Pierre Picart o Picard, está repleto de imágenes que hacen referencia a la Pasión, la vida de la Virgen, santos, profetas, además de ángeles. En él debería figurar a ambos lados el escudo de armas de D. Rodrigo Mercado de Zuazola pero, desgraciadamente, se ha perdido el del lado del evangelio.[8]

7. D. Rodrigo fue consejero real, humanista y asesor del virrey de Navarra Antonio Manrique de Lara, duque de Nájera, a quien sirvió Iñigo de Loyola después de abandonar Arévalo.

8. Pierre Picart, escultor francés, conocido como maese Pedro de Duran, según consta en los contratos para realizar la portada de la Universidad de Oñate (10-XI-1545 y 10-IV-1546) con "pilastrones donde se encuentran las imágenes de la Virtudes, santos Padres de la Iglesia y varios santos". Colaboró con Juan de Beauves en la realización del retablo de la iglesia de S. Juan de Estella llevando a cabo la estructura arquitectónica e, igualmente, los vemos trabajando juntos en el retablo mayor del monasterio de Santiago de Pamplona. Los relieves de la Flagelación y la Resurrección del banco del retablo presentan un Cristo tratado de una manera muy similar al de la Piedad del retablo de San Juan de Estella. Se aprecia así mismo en el relieve de la Pentecostés, una línea que se aproxima al relieve del Santo Entierro conservado en el Museo Marés de Barcelona, que ha sido atribuido recientemente a Beauves. Es autor de obras como el retablo manierista de la iglesia de Unzué (1565) y dos relieves que se conservan en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid con el tema de la Muerte de Cristo.

Embebido en la pared, se halla el mausoleo del obispo D. Rodrigo Mercado, atribuido a Diego de Siloé, en estilo plateresco. La figura del obispo aparece en actitud orante. El espacio de la capilla se cierra con una verja de hierro forjado.

2.2. Baptisterio o capilla de San Emeterio y San Celedonio

En el documento de 18 de Mayo de 1200 en el cual el obispo de Calahorra Juan de Préjano (1197-1202)[9] concede indulgencias a la iglesia de San Miguel de Oñate, se menciona que en dicha iglesia existen reliquias de los mártires Emeterio y Celedonio. Aunque se duda de la autenticidad histórica de este documento, es curiosa la mención a las reliquias de estos los santos calagurritanos y la devoción de los oñatiarras hacia ellos.

Cuando el 2 de Marzo de 1494 el obispo Rodrigo de San Martín consagró la iglesia con tres naves, uno de los altares mencionados y consagrados fue el de *Sanctoum Emetherii et Celeddonii.* Documentalmente la vemos mencionada por primera vez en el año 1563 como capilla de los parientes mayores de Garibay y Murguía y con el tiempo pasó a ser patronato de la casa de Garibay. Posteriormente perteneció a la familia de los Ortiz de Zárate.[10]

Centrándonos en el tema que nos ocupa en el presente estudio, en dicha parroquia de San Miguel Arcángel, y en la capilla del baptisterio, se conserva un magnífico cuadro de San Emeterio y San Celedonio, mártires de Calahorra, datable en los siglos XVII-XVIII. La iconografía de este cuadro rompe la representación de nuestros santos a la que estamos habituados, como veremos a continuación. Hasta la fecha podemos afirmar que se trata de una obra de autor anónimo. En él vemos a los dos santos de Calahorra, vestidos de soldados romanos, situados

9. "Aparece como canónigo de Calahorra en los documentos del Pontificado anterior (es decir, de D. García), y, ya como Obispo, en una donación del mes de mayo de 1197 (Cat, 151). Da cuenta al Pontífice de las divergencias habidas entre las tres Iglesias de la Ciudad sobre diezmos y otros extremos (Cat, 160). El Papa delega, para resolverlas, al Arzobispo de Toledo, a quien también comisiona para que resuelva otro pleito que tratan los clérigos de las otras dos Iglesias con sus Abades sobre refectorio y dormitorio (Cat, 161). Hizo donación de Murillo a su Iglesia Catedral (Cat, 162), e intervino en asuntos de S. Gi], de Logroño, en 1202 (Cat, 176 y 182). El Arzobispo de Tarragona, en vida de este Prelado, a 25 de enero de 1205, Confirma las donaciones del mismo v de sus antecesores en favor de la Catedral (Cat, 194), y su memoria llega hasta julio de dicho año. Murió, según nuestro obituario, a 3 de septiembre (de 1205). Obispo Praxinense, le llama un documento". Bujanda, F. *Episcopologio calagurritano desde la reconquista de la Sede en 1045*, p. 10-11. También se puede consultar la magnífica obra llevada a cabo por su sobrino López Domech, R. *Calahorra y su entorno histórico en el Archivo Documental del Canónigo Fernando Bujanda* (siglos XI-XV), p. 296-298.

10. Vivían en la casa conocida actualmente como Zaratekoa, donde actualmente se encuentra el Bar Aker.

a distinta altura. Uno de ellos, S. Emeterio, de pie, vestido con capa amarilla permanece apoyando el pie derecho sobre un soporte pétreo donde se halla su casco, mientras que el izquierdo ocupa un nivel inferior. El primer elemento novedoso de la representación de los santos es el motivo nuclear de este lienzo, ya que aparecen ante la aparición de la Inmaculada. La actitud de S. Emeterio es de contemplación admirativa hacia la Virgen que se encuentra en la parte alta del lienzo. La mano derecha se apoya en su espada, que nos indica su pertenencia al Imperio Romano, mientras que la izquierda sostiene la palma del martirio. S. Celedonio se halla en posición de escorzo, vestido con capa roja, arrodillado en la parte inferior del cuadro con los brazos abiertos en actitud de admiración contemplativa con los ojos puestos en el rompiente celeste donde se encuentra la Virgen, manteniendo dos atributos clásicos cuando se nos presentan como legionarios, como son: la palma del martirio en su mano derecha y el lábaro en su mano izquierda. El segundo motivo novedoso en la iconografía del cuadro es el personaje que contemplamos en el lado izquierdo del lienzo y casi a la misma altura de S. Emeterio, Sta. Teresa de Ávila, vestida con el hábito carmelitano, La Santa nos ofrece una magnífica actitud con los ojos recogidos y sumida en un arrobamiento ante el crucifijo que sujeta entre sus manos y lo acerca a su pecho[11]. Sobre los tres santos y en la parte superior del lienzo se halla la Inmaculada en un rompiente celeste, con el creciente lunar a sus pies y acompañada por ángeles.

Estudiando el lienzo desde el punto de vista estilístico podemos presentar algunas hipótesis plausibles acerca de su posible procedencia e influjo artístico. Teniendo en cuenta a la Inmaculada que aparece en el cuadro, hay autores que lo atribuyen al italiano Luca Giordano (Nápoles, 18 de octubre de 1634–12 de enero de 1705)[12] o a su escuela, y otros al famoso pintor italiano Giovanni Battista Tiépo-

11. La inclusión de la santa abulense en este cuadro de los mártires de Calahorra nos lleva a pensar en la posibilidad de que se trate de la santa a quien Dª María Teresa de Berganzo y Erquiñigo, casada con D. José Ortiz de Zárate en el año 1695, encargara el lienzo y mandara al artista insertar en la misma escena a la gran santa castellana de quien sería fiel devota.

12. Luca Giordano, conocido como Lucas Jordán al castellanizar su nombre, fue amigo del pintor español y tenebrista José de Ribera (Játiva, 12 de enero de 1591–Nápoles, 1652), con quien trabajó en su taller napolitano. El influjo de "el Españolito" (denominación que indicaba su baja estatura), se constata en los lienzos que realizó para la Basílica de San Pietro Ad Aram, de Nápoles. El influjo de Ribera se deja sentir en la composición y en la iluminación tenebrista, aunque emplea el color de modo diferente, haciendo imitaciones encargadas con el estilo de Ribera. En el caso de la atribución a Lucas Jordán vemos en este cuadro que nos ofrece una pintura escenográfico-teatral y fastasiosa.

lo (Venecia, 5 de marzo de 1691–Madrid, 27 de marzo de 1770),[13] de la escuela veneciana. Son muchos los oñatiarras y visitantes que se quedan maravillados al contemplar este espléndido lienzo.

El cuadro ha pasado por diversas ubicaciones en la parroquia de S. Miguel Arcángel de Oñate a lo largo de su historia. Originalmente se encontraba en la desaparecida Capilla de los Mártires de Calahorra, que estaba situada donde actualmente se encuentra el cuadro de la Virgen de Aránzazu. Posteriormente fue trasladado al lugar ocupado por el baptisterio (donde actualmente se encuentra el retablo de Santa Marina) y a finales de los años 70 del siglo pasado fue reubicado donde se halla en la actualidad.

2.3. Claustro

El claustro es obra del obispo Rodrigo Mercado de Zuazola construido en el siglo XVI sobre el río Ubao, en estilo gótico flamígero. Pertenece al siglo XVI. Su construcción acarreó innumerables problemas debidos a su proximidad con el río. La pared sur daba al río, estaba desplomada y necesitaba refuerzos dado que se encontraba edificada sobre un terreno muy inestable. Para ello levantaron seis enormes pilares que sostienen la pared de la iglesia que da al claustro. Los lados este y oeste están realizados sobre puentes dejando pasar el río al centro de lo que debiera haber sido el patio. Esta curiosidad lo hace único en España.

3. Conclusiones

El lienzo de la parroquia de S. Miguel Arcángel de Oñate (Guipúzcoa) nos ofrece una representación iconográfica de los protomártires calagurritanos muy singular, en primer lugar por estar acompañados por la santa abulense. En segundo lugar constatamos su actitud dinámica tanto en su expresión contemplativa cargada de una profunda admiración en unos rostros serenos y enérgicos ante el rompiente celeste en el que aparece la Virgen (mientras que Sta. Teresa se encuentra envuelta en un arrobamiento), como en la posición del escorzo del cuerpo, e incluso los brazos y las manos que subrayan precisamente este talante. No podemos hablar

13. Juan Bautista Tiépolo está considerado el último gran pintor barroco y gran figura del rococó italiano. Su estilo evolucionó del claroscuro a los colores claros y el empleo de la paleta luminosa. En el presente cuadro más bien nos acerca a su primera fase.

de éxtasis en los mártires, sino de una profunda serenidad interior ante el clima celestial que aparece ante ellos.

Bibliografía

Alcalde Arenzana, M. A. Tres generales de la Compañía de Jesús en Calahorra: Francisco de Borja (II). En *Kalakorikos*, 2007, n. xx, p. 363-376

Bujanda, F. *Episcopologio calagurritano desde la reconquista de la Sede en 1045*. Logroño: Librería Jalón Mendiri, 1944.

López Domech, R. *Calahorra y su entorno histórico en el Archivo Documental del Canónigo Fernando Bujanda* (siglos xi-xv). Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra, 2005. isbn 84-931428-6-7.

Figura 1. Anónimo: Santos Emeterio y Celedonio con Sta. Teresa de Ávila ante la aparición de la Inmaculada. Óleo sobre lienzo. Siglos xvii-xviii. Parroquia de S. Miguel. Oñate (Guipúzcoa).